

BÁRBARA LICHOVSKY

EN LA ETP:

Qué iniciativas promueven la educación de las mujeres cuidadoras

Según el sondeo "Juventudes cuidadoras: Opinión de las juventudes en torno a los cuidados en Chile", realizado por el Instituto Nacional de la Juventud (Injuv), uno de cada cuatro jóvenes realiza labores de cuidados directos sin remuneración. De ellos, un 64% son mujeres.

Esto, sin duda, tiene un impacto significativo en las trayectorias educativas de las alumnas que se ven obligadas a generar diversas estrategias para gestionar su tiempo de estudio, cuidados y, en muchos casos también, trabajo.

Loreto Ferrari, rectora de AIEP, dice que desde 2023 la institución está desarrollando un programa llamado "Cuidando Juntos", el cual abarca las competencias y habilidades necesarias para el ejercicio del cuidado, así como la protección del bienestar de las cuidadoras. Se desarrolla en formato *e-learning* con una duración de 36 horas lectivas y este año AIEP ha puesto a disposición 7.000 cupos de capacitación gratuitos, donde los estudiantes de la Escuela de Salud actúan como orientadores y tutores, acompañan-

Aunque los CFT e IP han implementado una serie de programas para favorecer la continuidad de estudios de las alumnas, es necesario seguir avanzando en políticas públicas que favorezcan su bienestar y trayectoria académica.

do a las participantes en su proceso de aprendizaje.

Por otra parte, el IP cuenta con un Consejo Asesor de los Cuidados AIEP, instancia pionera que incluye a organizaciones como Red Eleam, Instituto Nacional de Estadísticas, Fundación San Carlos del Maipo, Fundación Juntos por la Infancia, Servicio Nacional del Adulto Mayor, Instituto Nacional de la Juventud, Fundación Sumate y la Escuela de Psicología UNAB. El objetivo es reflexionar sobre temas de interés colectivo y proporcionar lineamientos para acciones de vinculación con el medio, abordando las necesidades de los cuidados. "Su meta es visibilizar la realidad de los cuidadores y cocrear so-

luciones que se implementen en el proceso de enseñanza y aprendizaje, mejorando así la calidad de vida de quienes cuidan y de quienes son cuidados", explica la rectora.

En el caso del CFT Estatal de la Región de Arica y Parinacota, la rectora Claudia Zamorano cuenta que la institución brinda servicios de asesoría psicológica y coordinación con programas de bienestar que abordan el estrés y la carga emocional que enfrentan las estudiantes cuidadoras. Además, tienen profesionales especialistas que escuchan y propician el acceso a todos los beneficios, apoyo y facilidades que las distintas políticas públicas contemplan. A ello se suma la realización de campañas de concientización sobre el papel de las cuidadoras, promoviendo una cultura de apoyo y reconocimiento dentro de la institución y la promoción del acceso gratuito o subvencionado a tecnología para facilitar el aprendizaje en línea y la comunicación.

El CFT Estatal está analizando implementar programas de mentoría, donde estudiantes con experiencia en el cuidado puedan guiar y apoyar a nuevas alumnas, además de incorporar en las carreras relacionadas competencias certificadas sobre habilidades específicas de cuidado, que no solo beneficien a las cuidadoras en su labor, sino que también puedan ser reconocidas académicamente en el Marco de Cualificaciones.

POLÍTICAS PÚBLICAS

A pesar de todos estos programas, Claudia Zamorano cree que faltan políticas gubernamentales que contemplan mayor flexibilidad para el desarrollo de la trayectoria académica de las mujeres cuidadoras. Esto incluye iniciativas que permitan a las estudiantes tomar licencias académicas sin penalización y que faciliten el acceso a la gratuidad para carreras *online*.

Un punto en el que coincide Loreto Ferrari: "Muchas de estas mujeres, al hacerse cargo de los cuidados de sus familias, pueden optar solamente a una oportunidad de educación telepresencial, la cual por normativa no posee beneficios como la educación tradicional presencial, generando una importante brecha económica para que puedan compatibilizar sus labores personales con los estudios".

A esto se suma, según Ferrari, la necesidad de que las estudiantes cuenten con una red de apoyo en sala cuna y jardines infantiles. "Las alumnas deberían tener acceso garantizado. Tenemos estudiantes madres y trabajadoras, que en formatos presenciales vespertinos no tienen una solución clara para estudiar, como no sea depender de su núcleo familiar", señala. Además, muchas deben hacerse cargo de personas mayores. "En países como Chile, el 30% de la población será mayor de 60 años para 2030 y este envejecimiento demográfico genera una necesidad urgente de políticas públicas que reconozcan el trabajo de cuidado y fomenten su formalización", enfatiza.

Por otra parte, añade Zamorano, es necesario promover investigaciones sobre la situación de las cuidadoras, generando datos que puedan informar políticas y programas específicos. Por último, es importante implementar programas de salud integral que incluyan chequeos médicos, salud mental y bienestar físico dirigidos a estas alumnas.

Las alumnas se ven obligadas a generar diversas estrategias para gestionar su tiempo de estudio, cuidados y, en muchos casos también, trabajo.



El CFT Estatal de la Región de Arica y Parinacota está analizando implementar programas de mentoría, donde estudiantes con experiencia en el cuidado puedan guiar y apoyar a nuevas alumnas.